

Mi querido amigo Esteban.  
Con mi poder están los  
originales certificados  
que me enviaste.

No seas meticuloso; haré,  
haré con muchísimo gusto  
el prólogo y lo que quieras.

He leído ya dos cuentos  
de los tres que mandas:  
en ti, esto es indudable,  
se ha operado la evolu-  
ción que tanto te recom-  
mendé cuando estuve  
ahí: veo con un gusto  
extraordinario que obser-  
vas por ti y ante ti y  
que lo que honrada y  
artísticamente sientas  
se lo dices al pueblo;  
ahí quería yo verte. Com-  
prédate ahora lo que  
tu quería decir cuando  
te aconsejaba que tu

dejaras de rutina y de  
lugares comunes.

Ahora me gustas lo  
mimo como poeta  
ya como prosista,  
emborabuena.

Dirme para cuando tienes  
ya tener ahí el prólogo.

Saludo en tí a un  
nuevo, a un notable  
colorista (en la alta  
acepción de la palabra).  
Lo que me envías ya tiene  
consistencia y acusa  
un serio y verdadero  
artista.

A Dios, y ordena a  
tu invariable

Rueda